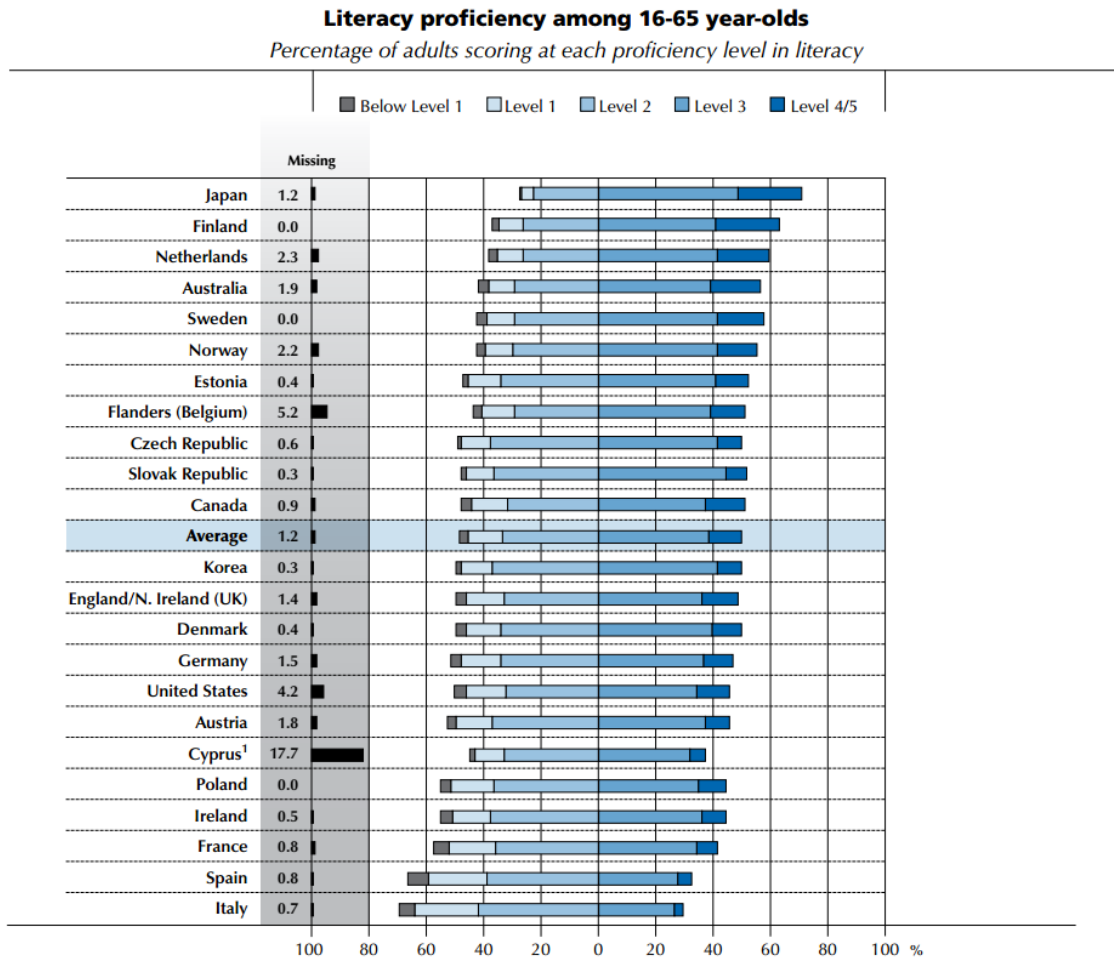


¿Por qué Johnny no puede entender el clima: el analfabetismo funcional y el surgimiento de "anti-propaganda"?

Publicado por Ugo Bardi



1. See notes at the end of this chapter.

Notes: Adults in the missing category were not able to provide enough background information to impute proficiency scores because of language difficulties, or learning or mental disabilities (referred to as literacy-related non-response).

Imagen de "Evaluación de competencias de la OCDE de 2013" (OECD Skills Outlook 2013; <http://dx.doi.org/10.1787/9789264204256-en> . Estos datos muestran que la mayoría de las personas en los países de la OCDE tienen capacidades muy limitadas para contrastar la información. Esta falta de habilidad no solo alimenta la propaganda tradicional (enseñando a la gente un solo lado de la cuestión), sino también favorece el surgimiento de "anti-propaganda;" es decir, presentar a la gente tantísima información que no pueden llegar a una conclusión firme. El resultado es incertidumbre y pasividad. La anti-propaganda se ha utilizado extensamente en el asunto del cambio climático.

Las habituales estadísticas "oficiales" sobre la "alfabetización" es que la proporción alfabetizada de la población mundial aumenta continuamente, es decir, que cada año más gente sabe leer y escribir. Sin embargo, hay otra cara de la alfabetización, el concepto denominado "dominio de alfabetización", que clasifica a las personas en función de su capacidad para comprender lo que leen.

Un estudio reciente sobre este punto ha sido publicada por [OCDE](#) (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos) . Es un extenso documento de más de 460 páginas que examina las habilidades de comprensión y procesamiento de textos por los ciudadanos de los países OCDE. El resultado es una subdivisión en 5 "niveles de alfabetización", como se ve en la figura al principio de este post. Se puede encontrar la definición exacta de estos niveles en la página 64 del documento, pero, resumiendo, los niveles más bajos, por debajo de 1, 1 y 2, incluyen a las personas que sólo son capaces de llegar a los niveles más simples de comprensión de un texto. Incluso en el nivel 3, uno puede ser capaz de realizar inferencias basadas en el texto que se lee, pero se es capaz de detectar si los textos tienen "información contradictoria". Sólo en los niveles 4 y 5, es necesario tener criterio para obtener información cuando se presentan datos discrepantes.

Como de costumbre, lo que se lee en internet debe ser evaluado con mucha precaución. ¿Cuál es la fiabilidad de estos datos? ¿Por qué cinco niveles, y no más, o menos? ¿Qué significan estos resultados? Digerir el largo [informe de la OCDE](#) no es una tarea fácil, pero creo que, en primer lugar, podemos decir lo que no es esta clasificación: los que no llegan a los niveles más altos no son necesariamente estúpidos. Por ejemplo, a mis [amigos gitanos](#) se les va muy mal en la prueba, ya que la mayoría de ellos son realmente analfabetos, no sólo funcionalmente. Pero les puedo asegurar que [son extremadamente sagaces](#), simplemente tienen una [inteligencia, ingenio y cultura diferentes](#).

Desde luego, el meollo del documento de la OCDE no es ciencia espacial: las pruebas solo miden la capacidad de las personas para procesar un texto escrito y extraer su significado. Si usted está clasificado en, digamos, el nivel 2, sólo que significa que usted no ha superado el nivel 3, (ya que no ha demostrando que sea capaz de "extraer significado de textos de gran extensión". Y si usted está clasificado en el nivel 3 (que significa que falló en las pruebas de nivel 4), no sería capaz de definir u obtener información de un texto con datos contradictorios o con discrepancias. En resumen, parece que en todos los países de la OCDE, la mayoría de la gente (por lo general más del 90% de la población) no son capaces de contrastar y evaluar críticamente información.

El informe de la OCDE no utiliza la expresión "analfabetos funcionales", pero parece ser el que se usa normalmente para describir los niveles 1 y 2; es decir, personas no lo suficientemente calificadas para desenvolverse razonablemente bien en nuestra sociedad compleja. Es un resultado sorprendente: casi el 50% de la población de los "ricos" países de la OCDE están en esta categoría (*). Incluso si se limita la definición del analfabetismo funcional al nivel 1, todavía se incluye una buena parte de la población, probablemente, mucho mayor de lo que casi todos hubiéramos pensado.

¿Son estos resultados aplicables a todas las formas de comunicación, por ejemplo, lo que la gente escucha en la televisión? Esto no se discute en el informe de la OCDE, pero parece evidente llegar a la conclusión de que en realidad no debería haber una gran diferencia. Los datos se refieren a las personas que saben leer, y si en algunos de ellos la puntuación es tan baja a pesar de ser capaz de entender las palabras escritas, ¿por qué deberían responder de manera diferente ante informaciones verbales? Por ello, cuando se ven estos resultados, la mayoría de las payasadas políticas actuales adquieren de repente un nuevo significado.

Algunos políticos, al parecer, han alcanzado el éxito, adaptando su mensaje a niveles fácilmente comprensibles por la gran parte de los "analfabetos funcionales" en sus países. Berlusconi, en Italia, es un buen ejemplo; hoy en día el Sr. Trump parece estar usando la misma táctica en los EE.UU.. Esta forma de comunicación es la esencia de lo que llamamos "propaganda" (hoy en día "relaciones públicas" o "alcanzar consensos"). Consiste en presentar una sola cara de cada asunto, convenientemente empaquetada en consignas simples, sin ninguna sutileza. Y funciona: la mayoría de la gente no se tomará el trabajo de buscar más información o contrastarla.

Y ahora vamos a ir a la pregunta que quería examinar en este post: ¿cuál es la relevancia de los datos de competencia de alfabetización en relación con el cambio climático? Como todos sabemos, el cambio climático es un tema extremadamente complejo que requiere años de estudio para entender sus detalles. Sin embargo, el tema del cambio climático se pueden resumir en una simple declaración que dice: "si seguimos quemando combustibles fósiles, nos enfrentaremos a un gran desastre.". Es el mismo tipo de declaración que dice: "Si sigue fumando, hay riesgo de cáncer de pulmón". Y para entender eso no es necesario ser un experto en epidemiología. La mayoría de los problemas se pueden presentar para que los entienda la gente en cualquier nivel de la escala de competencia que, como he dicho, no son tontos y saben perfectamente lo que es malo y lo que es bueno para ellos.

El problema con la escala de alfabetización es otro: tiene que ver con el debate sobre el cambio climático. Aquí, vemos el desarrollo de una tecnología de comunicación que explota el analfatebismo funcional de una gran parte de la población. Podemos llamar a esta tecnología "anti-propaganda." La propaganda tradicional (literalmente, "lo que ha de ser propagado") tiene como objetivo transmitir un mensaje al eliminar u ocultar toda la información contradictoria. La anti-propaganda, en cambio, tiene como objetivo evitar la propagación de un mensaje mediante el suministro de una gran cantidad de información no congruente o contradictoria a un público incapaz de evaluarla plenamente.

La anti-propaganda funciona, y lo hace de maravilla. Los datos de la OCDE muestran que ni siquiera un 5% de la población en la mayoría de países de la OCDE puede enfrentarse a un debate complejo que implique contrastar una gran cantidad de información. Ahora, si nos fijamos en el "debate" de la ciencia del clima vemos que la idea de presentar "dos caras" de la cuestión dista mucho de ser una información equilibrada. Es una estrategia para confundir a la opinión pública.

No es tan caro; es perfectamente aceptable para los grupos de presión que perderían mucho dinero si se emprendiesen acciones serias contra el cambio climático. Y es increíblemente eficaz. Basta fijarse [en las encuestas de Gallup](#) para darse cuenta de lo fácil que es confundir al público con señuelos como información irrelevante ("climategate") o por información falsa ("la pausa").

Así que, ¿cómo podemos luchar con la anti-propaganda sobre el cambio climático? Por un lado, no esperemos que los gobiernos trabajen para aumentar la capacidad de razonamiento de las personas. Puede que sea conspiranoico, pero supongo que la mayoría de los gobiernos son perfectamente felices si sus ciudadanos no son muy expertos evaluando de la información (a pesar de toda la cháchara del informe de la OCDE sobre la necesidad de ciudadanos más cualificados). Entonces, poco se puede hacer para cambiar una situación que ha evolucionado durante décadas de desarrollo de los medios de comunicación. La anti-propaganda es barata y funciona muy bien, por lo que se quedará con nosotros durante mucho tiempo.

Sin embargo, la comprensión de cómo funciona la anti-propaganda es un gran paso adelante. Por un lado, es un clavo más en el ataúd del [modelo de "déficit de información"](#), que significa que si se explicase al público cómo están las cosas con respecto al cambio climático, se entendería y se haría algo al respecto. No funciona: al público no le falta información, ¡le sobra! Simplemente no pueden decidirse. De esto no se deduce que debemos concentrarnos en producir información de alta calidad, reconocible como tal. Ello no significa que debemos refugiarnos en las revistas científicas de pago, sino que no debemos participar en ese tipo de debate bajo nivel típico de blogs infestados de comentarios de trolls. En otras palabras, no hay que correr detrás de los negacionistas tratando de demostrar que están equivocados, eso sólo genera confusión.

Con estos antecedentes, considere cómo el negacionismo ha reaccionado tan rabiosamente ante la conclusión de que el 97% de los científicos que trabajan en el clima están de acuerdo con la idea de que el cambio climático existe y es principalmente causado por el hombre. El meme 97%, de hecho destruye la base misma de su estrategia de anti-propaganda, ya que demuestra que hay un amplio consenso entre los científicos sobre el tema. Eso es algo que la gente en todos los niveles de alfabetización pueden percibir correctamente. Y, repito una vez más, sin importar cual sea su nivel de alfabetización, la mayor parte de la gente no es estúpida. Si un médico de su confianza le dice que deje de fumar; puede que no sea un epidemiólogo, pero sabes que es lo mejor que puedes hacer. Si el 97% de los científicos del clima del mundo (y el Papa, también) dicen que debemos dejar de quemar combustibles fósiles, aunque uno no sea climatólogo ya sabe que hay que hacer algo al respecto. Ese es otro punto sobre el que concentrar nuestros esfuerzos.

Ya sé que no es fácil, pero, como dijo Sun Tzu, si entiendes a tu enemigo y te conoces a ti mismo, no tienes que temer el resultado de cien batallas.

(*) Es un misterio cómo Italia, el país que produjo a Dante Alighieri, esté tan mal situado en la lista de alfabetización. Aunque después de ver estos datos, no sorprende que Italia sea país que produjo a Berlusconi.